UNA FACTORIA CERAMICA EN GALICIA. OBRA EJEMPLAR DE ISAAC DIAZ PARDO

por SEBASTIAN RISCO
(De la Academia Gallega)

Entre las frondas de Castro de Samoedo, cerca del paso del mismo nombre, en la fértil comarca brigantina, sobre la tierra viva que no regatea los dones de su vegetación, ha surgido una fábrica de porcelana artística por la feliz iniciativa y el tenaz aliento de un hombre joven, ínclito viajero de los caminos del arte: Isaac Díaz Pardo.

Vista parcial de uno de los pabellones de fabricación en blanco. Al fondo un ángulo del pazo del Castro.

Vista parcial de uno de los pabellones de fabricación en blanco.

La empresa nos es conocida desde los días de su gestación; hemos asistido con admirativa curiosidad a su nacimiento. Hoy, ya segura y pujante, quisimos visitarla de nuevo, para comunicar a los gallegos de América nuestras impresiones y brindarles, en unas rápidas notas de intención epistolar, la satisfacción de que sepan cómo se afana y resurge la tierra madre y cómo hay en ella quienes, sin trasponerla, saben también emigrar de la inacción y de la rutina.

Una umbrosa avenida bordeada al principio de seto vivo, flanqueada luego por edificios de oficinas y almacenes, conduce a los pabellones de la fábrica, comunicados entre sí y en los que, sucesivamente, se desarrolla el proceso de fabricación, la fecunda labor de esta industriosa colmena. En todos ellos, la luz efunde generosamente de la alegre campiña por rasgadas cristaleras, y en cada uno el hombre desempeña el papel principal, dejando a la máquina la tarea indispensable.

De esa hilada serie de pabellones de fabricación, dejando el rumoreo afanoso del trabajo que en ellos impera, se pasa a un edificio aislado que es como el *sancta santorum* de la fábrica: el edificio destinado a sala de exposiciones y despacho de dirección, en el que reinan la paz y el silencio. La primera de ambas estancias, en vitrinas adosadas a las paredes o sobre consolas austeras, guarda una sugestiva colección de piezas nacidas de la activa explotación, variado muestrario pródigo en formas y colores: la leve taza de sobrios relieves equinos y dorado filete; la alba jarra evocadora de los frutos de nuestro mar en la estilizada cabeza céltica de mujer, tocada del vivo casco de un pez; el plato decorado con finos matices multicolores, minúsculo trasunto astral; el jarrón severamente exornado con motivos de lejana reminiscencia barroca; la monumental guarnición, rotundo ejemplar de cerámica escultórica, formada por un Cronos monstruoso y románico que va engullendo

los mórbidos infantes de las horas, polícromo reloj estatuario, flanqueado por sendos candelabros en los que Adán y Eva, protagonistas de los orígenes, yerguen sus desnudos cuerpos para sostener jocundos ramajes de luces...

En toda la obra presiden la mano y el arte inconfundible de Isaac Díaz Pardo. Esta afirmación encuentra apoyo en la dependencia frontera, el despacho del director. Allí, en el saloncito contiguo, al que nos acogemos haciéndolo meta de nuestra visita, exornan las paredes varios grandes cuadros al óleo debidas al pincel de Díaz Pardo, que nos declara que el genial pintor no ha olvidado ni olvidará nunca su vocación pictórica. Frente a ellos, contemplándolos, encontramos la clave de la elevación artística de su obra de plástica cerámica.

La creación cerámica exige, para merecer la calificación de arte, temas de dignidad sugeridora, así en relieve como en la ilustración cromática. De igual modo que hay palabras prosaicas, inaccesibles a la expresión poética, existe un lenguaje plástico que rechaza el tema vulgar o manido, para ser entendido dignamente. Tal vez nadie ha apuntado como Mallarmé en su soneto "Siglo XVIII", con donosura madrigalesca, la exigencia de llevar a la cerámica temas de fuerza mitológica:

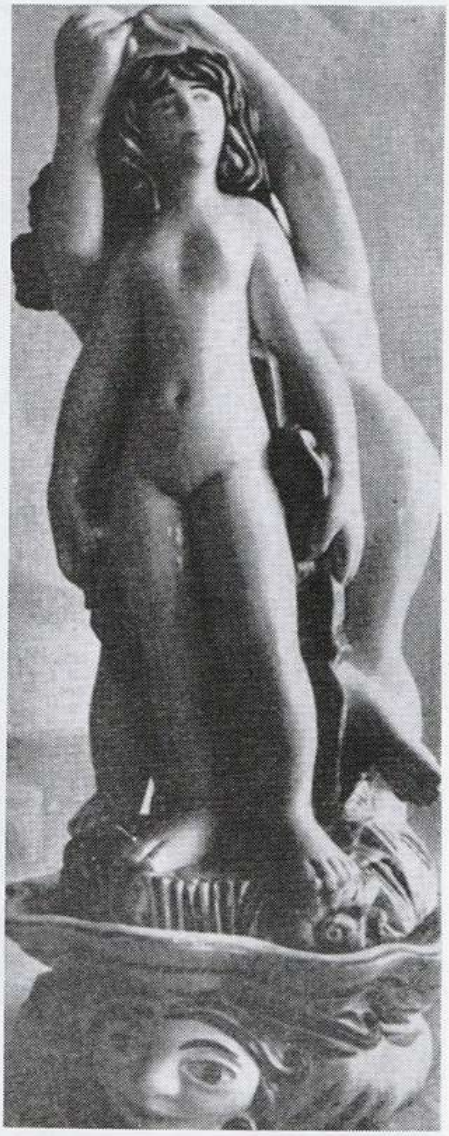
Yo quise ser un tiempo, Duquesa,
[más que un vate,
el Hebeo pintado en tu tacita
[enana;
pero soy un poeta, aún menos que
[un abate,
y no aprovecho para decorar por-
[celana.

Reloj con cerámica de Díaz Pardo.

Isaac Díaz Pardo, en su empresa "Cerámicas del Castro" ha sabido superar esa exigencia, dando a sus temas decorativos un sentido y un sabor plásticos —diríamos mejor, un volumen y una densidad artísticos— trascendidos del corazón mismo de la tierra gallega, con lo que ha logrado crear una obra personal, seguramente perdurable por méritos y motivos mejores que otras industrias análogas de antiguo renombre, ya extinguidas, que fueron más permeables a los aires exóticos y echaron menos sus raíces en la tradición y en el ser genuino de Galicia.

La visita ha sido no sólo amena, sino confortadora, como lo es y lo será para todos los que amen a nuestra tierra y, por amarla, crean en ella. Mas no queremos darle fin sin penetrar el pensamiento de Díaz Pardo sobre el arte cerámico, para que al expresarlo nos descubra el entronque entre sus ideas sobre ese tema y esta magnífica obra suya que acabamos de admirar.

Está a nuestro lado este hombre que con su talento, su destreza y su voluntad —virtudes heredadas, sin duda, de su padre el llorado pintor Camilo Díaz Baliño — ha creado en Galicia esta notable factoría de arte, calculando y dirigiendo la construcción de los hornos, estudiando fórmulas



Un bello grupo cerámico del notable pintor gallego Isaac Díaz Pardo.

químicas para la obtención de finísima porcelana, diseñando máquinas, formando en este oficio artístico a un centenar de obreros de procedencia labriega... Trabajos afrontados con fe y con ahinco, un poco *a lo Leonardo*, pues, como él, Díaz Pardo es no sólo pintor —creador de belleza plástica—, no sólo *artista*, sino también *artífice*, es decir, hacedor de arte.

Estamos, pues, frente al hombre representado en su obra. Y pasamos a nuestro diálogo:

—*¿Cuál es tu opinión* —le pregunto— *sobre la cerámica en general?*

—Los orígenes de la cerámica se pierden en la prehistoria y constituyen los primeros indicios

(Continúa en la pág. 34)

Engracia Batalla, curmá por afinidade de Rosalía, era dous anos máis nova que ela...

Doña Engracia visitaba a Rosalía na sua enfermedade, e con ela Doña Ruperta Castro, curmá enregue da poetisa, e don Xosé Caamaño, abade da Colexiata de Iria. A eles, e a algún máis, confioulles Alexandra o desexo da sua nai. Todos se decrararon abertamente opostos ás decisiós de Rosalía, e aconsellaron a Alexandra non as levase á práctica.

Rosalía expiróu, e Alexandra obedente, cega cumpridora do mandato materno, feito na solemnidade augusta do intre da vida da morte, da obra póstuma e inédita de Rosalía, celme de naturidade literaria, fixo unha chama tráxica.

Doña Engracia, ós trinta e dous anos do finamento de Rosalía, non tiña por que desfigurar os feitos. Contóu a verdade. E non é xusto vencellar un nome a este malfado que as letras rexionás han chorar decote, culpándoo dun gravísimo erro que non só non cometeu, sinon que quixo evitar fose cometido.

UNA FACTORIA DE . . .

(Viene de la pág. 11)

de la cultura del hombre. Después de haber *visto* el fuego (combustión diversa), el hombre *intuye* o *ve* que ese fuego endurece las tierras sobre las que se produce. Algo parecido debió de ser el principio de la industria cerámica, que representa la primera manifestación del ingenio industrioso del hombre sobre la superficie de nuestro planeta. Y la industria más antigua resulta insustituible hoy, y todo hace suponer que nunca podrá ser reemplazada en su fin por material de mayor nobleza.

—*¿Qué posibilidades cerámicas ves en Galicia?* —inquiero, orientando el tema hacia nuestra tierra.

—Las posibilidades de Galicia en la industria cerámica son grandes. Su subsuelo presenta enormes bolsadas de materiales para la cerámica, de extraordinaria pureza, y el alma de Galicia se me antoja propicia en todos los aspectos para asociarse con esta riqueza material y hacer algo verdaderamente importante en este terreno. Mas para esto, como para otras muchas cosas, existen dificultades de otro orden, derivadas de la incomprensión en que se encuentran sumergidos los problemas de Galicia.

—*¿Y cómo juzgas la tradición cerámica gallega?*

—La tradición cerámica de Galicia es pobre: la alfarería de Buño, posiblemente milenaria, y las lozas de Sargadelos. Buño, trabajando con una arcilla semi-refractaria, ha producido piezas de muy diverso resultado, en las que aparecen ideas que, bien orientadas, y sin dejarse dominar por otras, hubiesen podido caracterizar como valor una comarca industriosa.

Sargadelos, produciendo loza con el gusto refinado de su época, heredaba esta virtud directamente del artificio inglés, y esto no fué lo mejor que nos dejó. Sin embargo, es muy justificado el aprecio que tienen hoy las piezas que produjo esta fábrica, que constituyen un elemento más de nuestro acervo cultural.

Desde el año 1930, viene trabajando en Puentecesures una fábrica que produce mayólicas de muy buena calidad, muy bien orientada y con la que con frecuencia hemos visto reproducidas obras de buenos artistas gallegos que descubrimos a través del prisma orientador que caracteriza estas cerámicas.

—*En el orden de los valores artísticos, ¿qué importancia se le puede conceder a la cerámica?*

—La cerámica es un medio de expresión en el que se pueden fijar ideas artísticas de la mayor pureza y trascendencia. El medio de expresión cerámico es peculiarísimo, distante de otros medios de expresión plástica, y nunca

podrá considerársele inferior a ellos, sino distinto. El hecho de que sean muy pocas las obras maestras realizadas sobre cerámica, y, por el contrario, sea mucha *repostería* la que aparece a través de ella, carece en absoluto de significado negativo. Paralela al arte de la madera, del mármol o de la piedra, la cerámica es material que se presta a realizar obras de arte y que puede al mismo tiempo servir de base a una industria utilitaria con toda dignidad.

En esas últimas palabras nos ha dado, sin duda, Isaac Díaz Pardo fe de sus intenciones. Para ello, este consumado artista gallego ha tenido el acierto de asociar a su obra dos nombres prestigiosos en el mundo de los negocios: Federico Nogueira Pazo y José Rey Romero. Y las porcelanas del Castro ya pregonan dentro de España y fuera, en países de Europa y América adonde llegan sus productos, el renacimiento espiritual de Galicia y demuestran una real y eficaz superación de la mejor tradición cerámica gallega.

El dolmen que sirve de marca y emblema a las piezas que salen de "Cerámicas del Castro", símbolo de la constancia y reciedumbre de la raza gallega, tiene en este caso un sentido monumental vivificador; porque las razas resucitan siempre en las obras de sus hombres, que cuando tienden a la conquista de la verdad, del bien o de la belleza, son siempre fecundos ejemplos de vida perenne.

FERNANDEZ & Cía.

Importadores y Exportadores de Productos Comerciales

●

Aceites y Aceitunas

"LA ARAGONESA"

Casa en Sevilla (España)

●

PAVON 2750

T. E. 91-1823

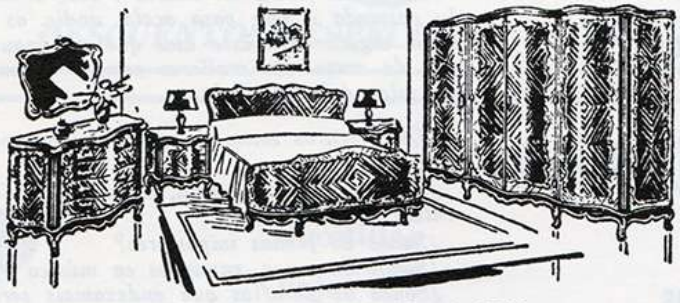
Buenos Aires

GANESE LA DIFERENCIA COMPRANDO DIRECTAMENTE EN NUESTRA FABRICA

Gran surtido en muebles. VIENES - TIROLES - VASCO - LUIS XVI y AMERICANO

COMEDOR estilo francés en nogal o caoba, fina terminación ..... $ 2.480.-

OTROS, $ 3.200, $ 4.200 y $ 5,500



Magnífico DORMITORIO estilo francés .. $ 3.350.-

OTROS, $ 3.980, $ 4.650 y $ 5.590

FABRICA DE MUEBLES

CAMBA

EN LAS 2 ESQUINAS DE

BELGRANO Y RINCON

Fábrica RINCON 456

EFEMERIDES GALLEGAS

OCTUBRE

1 de 1592 — Es encargado de la cátedra de Artes de la Universidad de Santiago, el ilustre vigués, maestro López Vázquez Figueroa, rector del Colegio de Fonseca.

1 de 1856 — Instálase en Ribadeo las escuelas de Náutica y de Comercio.

1 de 1860 — Sale en la Coruña la revista "Galicia", fundada y dirigida por los hermanos de la iglesia (Francisco y Antonio).

2 de 1710 — Muere en Madrid el famoso actor cómico Francisco de Castro Gutiérrez. Además de actor fué autor, componiendo para el teatro cuarenta entremeses, diez mogigangas y fines de fiestas y otras piezas análogas recogidas en varios libros.

2 de 1869 — Alzamiento republicano en Orense.

3 de 1570 — Ana Rocha de Araujo, viuda del insigne jurista gallego Francisco de Caldas Pereira y Castro, se dirige a la Universidad de Coimbra, en donde su esposo había sido catedrático de Derecho, solicitando un empréstito de 600.000 reis para la impresión de las obras que aquel había dejado inéditas. Caldas era natural de Tuy y se posesionó de su cátedra en 1597, falleciendo en Braga a los pocos meses, el 7 de setiembre. Fué oidor de la Audiencia de Oporto y consejero del Rey en Lisboa. Sus obras, que constan de siete tomos, aparecieron editadas, además de Lisboa y Coimbra, en Amberes, Venecia y Francfort, con el título "Opera Omnia".

3 de 1815 — Es ahorcado en La Coruña el general liberal Juan Díaz Porlier, quemando el verdugo las